

DOS NUEVOS YACIMIENTOS PATAGONICOS DE LA CULTURA JACOBACCENSE

FOR RODOLFO M. CASAMIQUELA

I. EL JACOBACCENSE

Fue bautizada así por Menghin¹ una cultura *miolítica* (o del Paleolítico superior) que identificara en las cercanías de Ingeniero Jacobacci (SW de la Provincia de Río Negro). La industria aparece, con exactitud, sobre el suelo arcilloso rojizo del *Bajo Colorado*, 5 km al norte de la localidad nombrada.

Para su confección se utilizó casi exclusivamente una sílice coloidal de coloración blanquecina amarillenta, zonada, y con numerosas venillas e inclusiones, materia prima proveniente de la desintegración de un mantillo que se evidencia, en fragmentos, sobre las sierras que constituyen el flanco meridional del valle o *bajo Colorado*.

TIPOLOGÍA

En cuanto a este aspecto de la cultura, Menghin señala que "se caracteriza por la posesión de puntas foliáceas de retoque bifacial"², y menciona además cuchillos asimétricos con retoques superficiales y raspadores, todo de gran tamaño³.

Nuevas visitas al yacimiento me permiten ilustrar otros materiales, en especial una pequeña hacha de mano de forma groseramente tra-

¹ Menghin, 1957 *a* y *b*, pp. 57 y 177 respectiv.

² Menghin, 1957, *a*, p. 57.

³ Menghin, 1957 *b*. 177.

pecial, amén de láminas con retoques y una punta arrojadiza triangular asimétrica, tallada en una variedad de sílice diferente, y que incluyo con dudas en el conjunto.

Ya que el rasgo dominante está dado por la presencia de “puntas foliáceas”, es decir artefactos que, aunque de morfología bastante variable aparecen reunidos por términos de transición y, de cualquier modo, caen siempre en la categoría de “hojas”, me pregunto si habrá inconvenientes en definirlos tipológicamente por medio de una nomenclatura puramente botánica. Entre otras ventajas, ésta tendría el valor de su universalidad.

Así, abandonare en este trabajo los términos clásicos, morfo-descriptivos como “puntas tenuifoliadas”, “en hojas de laurel” o “de sauce”, “bifaces limande”, “triangulares”, etc.; y los otros, referidos a su utilización posible, tales como: “puntas de azagaya”, “picos”, etc.; y los reemplazaré por aquellos acuñados especialmente para describir la configuración del limbo de los órganos foliares *nomofilos*, o hojas normales, del lenguaje botánico. Por ejemplo, con referencia a la figura del contorno limbar⁴: lineares (A), lanceoladas (B), oblongas

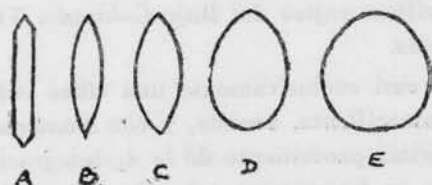


Figura 1

(C), aovadas (D), orbiculares (E), aciculares, cuneiformes, elípticas, espatuladas, arriñonadas, rombiformes, alizadas, etc. Y por fin, con referencia al ápice: truncadas, redondeadas, agudas, acuminadas, mucronatas, etc. (Las letras entre pa-

réntesis se refieren a la figura n^o 1).

Además, y generalizando en este sentido, sería recomendable reemplazar los términos impropios de “pedunculadas” y “sin pedúnculo” referidos a puntas foliáceas en sentido amplio, por aquellos más apropiados de “pecioladas” y “sésiles”.

OTROS ASPECTOS

Desde el punto de vista cronológico-cultural, ya he dicho que Menghin incluye a esta nueva cultura dentro del Miolítico, y la ubica entre el sexto y el segundo milenio a. C. Dedico a este problema un comentario especial más adelante.

⁴ Gilg-Schürhoff, 1950 (tomo de este trabajo la fig. n^o 1), pp. 13-15.

Este investigador habla además⁵ de su parentesco con la cultura San Jorgense, *facies* costanera (atlántica) del Jacobaccense, que presenta abundantes hachas de mano al lado de las puntas foliáceas clásicas.

LAS INDUSTRIAS EMPARENTADAS DE CERRO ALTO
Y DEL RINCÓN DEL ZAMPAL (CHUBUT)

No considero conveniente separar por el momento como culturas diferentes a estas nuevas industrias, estrechamente vinculadas al Jacobaccense por su tipología¹. El elemento común entre ellas está dado por los artefactos foliáceos, si bien ambas industrias nuevas son más ricas en formas.

La industria del *Rincón del Zampal* presenta en conjunto mayor tamaño que las otras; se acerca, por otra parte, al Jacobaccense por la homogeneidad de su materia prima, mientras que por ese motivo se separa del conjunto de *Cerro Alto*, cuya formas, talladas en materiales algo más abigarrados, presentan una gama de dimensiones mayor, ya que son frecuentes las hojas de relativamente pequeño tamaño.

Quizá de tratarse de una excavación utilizaríamos estos criterios —y otros de naturaleza semejante— para establecer diferencias culturales y cronológicas. En yacimientos superficiales los problemas no son los mismos, porque aparece la complicación de las *facies* (en el sentido geológico del vocablo, es decir de diferenciación horizontal y no vertical), y aunque personalmente soy partidario de una mayor juventud por lo menos de la industria de *Cerro Alto*, por la variedad mayor de su tipología y su transición aparente hacia ciertas formas dichas “amigdaloides” (orbiculares y aovadas) de la costa atlántica y aun del interior, como luego veremos, considero prematuro, como dije, elevar a estas industrias emparentadas con el Jacobaccense a la categoría de culturas. En todo caso, preferiría hablar de un “complejo Jacobaccense”.

⁵ Menghin, 1957 b, 177.

¹ Ya completado este trabajo, un nuevo viaje a la zona del sur del Río Deseado (Eas. “Lag. Manantiales” y “El Tranquilo”, al SO de Jaramillo), Santa Cruz, me ha permitido descubrir un par de nuevos yacimientos. Aunque pobra cuantitativamente, se mantiene la relación entre artefactos foliáceos y hachas de mano que se establece más adelante.

II. LA INDUSTRIA DEL RINCON DEL ZAMPAL

Fue recogida en el paraje de ese nombre durante el verano de 1959, en oportunidad del reconocimiento que de esa zona hiciera la expedición paleontológica del Museo de La Plata encabezada por el Dr. Rosendo Pascual y que integraba también el autor. El mencionado paraje se encuentra ubicado a unos 35 km al ESE de la Laguna de la Bombilla, a aproximadamente 85 km al SE de la localidad de La Herrería —sobre la ruta de Esquel a Trelew—, en el centro de la provincia de Chubut.

Se trata de varios yacimientos superficiales, de pequeña extensión, que salpican la vasta área comprendida entre la casa del Sr. Belisario Escobar y la aguada de su pertenencia denominada del *Rincón del Zampal*. Los artefactos, tallados en variedades de calcedonia blanca (con raras excepciones) —materia prima abudantísima allí—, aparecen sobre el terreno en distintas condiciones de yacimiento. Cerca del corral de la casa del Sr. Escobar pueden haber sido puestas parcialmente al descubierto por la acción continuada de las majadas sobre la capa superficial del suelo, con caracteres de *mallín* en partes. Ascendiendo hacia la rinconada, al este, los yacimientos aparecen en laderas, lomadas, etc., sin abrigo; debo mencionar un lugar que, medanoso, cauce obligado de las aguas de lluvia y expuesto al viento, jamás debió ser pisado por el indígena moderno.

TIPOLOGÍA

Presenta artefactos foliáceos que separo en *a*): verdaderas “hachas de mano foliáceas” (por su tamaño y robustez) y *b*): hojas, grandes —espesas—, intermedias y pequeñas, que comprenden prácticamente todos los tipos ilustrados en las fig. n^o 1, y aún elípticas; sólo una lámina y un grueso raspador. El hacha de mano de la fig. n^o 19, en basalto es única. Los útiles son espesos, de aspecto primitivo. La talla es bifacial, pero en general descuida la cara correspondiente al bulbo de percusión; los retoques secundarios son raros.

III. LA INDUSTRIA DE CERRO ALTO

Aparece en dos yacimientos superficiales situados en las cercanías de la casa del Sr. Gregorio Peralta el uno, y unos 2000 m al este, hacia el *Cerro Alto* propiamente dicho, el otro. Como puntos de referen-

cia pueden tomarse El Mirador —paraje que nomina a toda la región— situado a unos 15 km al oeste (al norte del río Chubut medio) y, vecina hacia el norte, la Laguna del Hunco, célebre en la literatura geológica por la riquísima flora del terciario medio que encierra¹. Y precisamente la materia prima empleada en su confección es la *tufita* portadora de los restos vegetales; totalmente silicificada (convertida en ópalo, calcedonia, etc.) y con dos coloraciones predominantes: amarillenta y verdosa, conserva en muchos casos la zonality propia de la estratificación.

TIPOLOGÍA

Predominan totalmente los artefactos foliáceos. Los separo en a) hojas gigantes —chatas—, grandes, y pequeñas, que abarcan todos los tipos mencionados para el Rincón del Zampal; y b) asimétricas: de base recta las unas y con punta acuminada las otras. Deben ser citadas algunas láminas con retoques, raspadores, raederas y, por fin, una gruesa hacha de mano nucleiforme.

ASPECTOS CRONOLÓGICOS DEL COMPLEJO JACOBACCENSE

Bajo Colorado se denomina el valle que, aproximadamente 5 km norte de la localidad de Ing. Jacobacci, corre paralelo al gran valle en que ésta se asienta. La unión de ambos se realiza poco kilómetros más al NNE de esa longitud y queda amojonada naturalmente por la estructura aislada del Cerro Centinela. Se abren allí los *bajos* que conducen a la laguna Carri Lafquen Chica primero y, en relación de dependencia con ésta, hacia el NNE a la gigantesca cuenca de la laguna Carri Lafquen Grande, cuyo borde antiguo se mantiene, por el SE, paralelo a la moderna ruta al Alto Valle del Río Negro a lo largo de más de 25 km.

La morfología actual de la región se elaboró, en su totalidad, en los tiempos cuartarios y recientes. En ella, el valle de referencia aparece como vía subsidiaria del “valle antiguo del Limay” de Moreno², o valle de *Huahuel Niyeo* en la longitud de Ing. Jacobacci. En tiempos postglaciales recibió las aguas que descendían de las vastas mesetas basálticas situadas al NNW; notablemente, las colectadas por el ca-

¹ Véase, por ej., Petersen, 1946; Feruglio, 1949, 277 y 778.

² Groeber, 1949, pp. 253 y 259.

ñadón de La Angostura, que asciende hasta Anecón Chico y más allá, hacia Laguna Blanca. Elaborado en las arcillas rojas poco consistentes del Chubutense, carece de los depósitos fluvio-glaciales que rellenan el valle de Huahuel Niyeo (y sirven precisamente de base al pueblo de Ing. Jacobacci), lo que parece evidenciar un origen y edad diferentes de las de éste.

No obstante, para los fines de este trabajo, lo que importa es que ciertamente debió estar cubierto por el agua hasta tiempos geológicamente muy cercanos. En efecto. Remontando el cañadón de La Angostura, ya mencionado, a unos 7 km de su desembocadura en el Bajo Colorado se abren en el basalto de sus flancos una serie de oquedades y cuevas, situadas a no menos de 15 metros sobre la base del cañadón. Hasta ellas llegó la acción de las aguas, según evidencian el pulimento de las paredes y los depósitos fluviales que fueron puestos a la luz en la excavación de la cueva denominada n^o 2 por el autor, excavación iniciada en compañía del Dr. Menghin y cuyos resultados publicaré en su oportunidad. La notable altura de la costa —14 metros exactamente, sobre el nivel del camino que recorre el cañadón, lo que hace una amplitud mayor aún si se considera el aporte sedimentario moderno— alcanzada por el agua puede explicarse solamente si se piensa en un acontecimiento geológico de enorme magnitud. Es decir, en esas regiones, en la gran deglaciación que cierra el Pleistoceno para dar paso al Holoceno, hacia 8000 a. C. De allí se sigue que las condiciones de sumersión y posteriormente de humedad del Bajo Colorado han de haberse mantenido todavía por un lapso considerable y, por lo tanto, es prudente imaginar que hasta fines del período Atlántico (muy caluroso y húmedo) no han de haberse dado en el valle las necesarias condiciones de habitabilidad.

Concluyendo: que en mi opinión los portadores del Jacobaccense han de haberlo ocupado recién hacia comienzos del tercer milenio a. C. Esto encaja bien, desde luego, dentro de la cronología de Menghin, basada, sobre todo, creo, en la posición del Sanjorgense —industria emparentada con el Jacobaccense— sobre las terrazas de 18 y 6 metros de la costa atlántica.

Los yacimientos emparentados de Cerro Alto y del Rincón del Zampal, que venimos de estudiar, igualmente superficiales, ofrecen pocos indicios geológicos para su datación. Su característica desde ese punto de vista es, al igual que en el Jacobaccense, su falta de relación directa con las aguas modernas y por ende con los paraderos y rutas

de los Tehuelches. Aparecen como manchones, en general pequeños, en lugares desamparados y a veces francamente inhóspitos: laderas, arenales, pedreros, etc. Como no puede pensarse en que los portadores de las culturas en estudio se hayan establecidos en sitios tales, forzosamente debemos imaginar condiciones geográficas y ambientales, muy diferentes y de allí deducir una alta antigüedad. Pero, por otro lado, del resultado de la observación surge la imposibilidad de variaciones profundas en la fisiografía y, por lo tanto se arriba a una especie de equilibrio, que traducido en cifras puede coincidir bien con las anticipadas más arriba.

Pero, ¿son los tres yacimientos contemporáneos? Esta pregunta es de difícil respuesta. Mis ideas al respecto en cuanto a una mayor modernidad de la industria de Cerro Alto, surgen de la tipología de las industrias y no de indicios geológicos —que faltan absolutamente.

LA EVOLUCION DEL JACOBACCENSE. CONCLUSIONES

Hacia los comienzos del tercer milenio a. C. —según las ideas anteriormente expuestas— una cultura de cazadores, de raíz miolítica, arribó a la Patagonia y se extendió por el centro y por la costa. Sus portadores fueron seguramente poblaciones *Pámpidas* (cuya antigüedad y contemporaneidad con el Jacobaccense, por otra parte— está acreditada en la Patagonia por el esqueleto de Mata Molle, en la prov. de Neuquén¹) que se movieron hacia el sur, detrás de la caza, sobre aquel escenario ya recorrido por otras oleadas de cazadores de cultura miolítica diferente del Jacobaccense².

Menghin ha señalado³ su participación ulterior, junto con las culturas de láminas y del hacha de mano, en la integración basal del *Tehuelchense*, en el que habría desembocado hacia el segundo milenio a. C. Efectivamente, en la misma zona de Ing. Jacobacci y en algunos yacimientos del centro de Chubut he podido apreciar su transición, evidenciada primero en la variabilidad creciente de la materia prima en que se prolonga la confección de los artefactos foliáceos, y en

¹ Groeber, 1946. Pámpido según Bórmida (com. personal), especialista máximo en estas cuestiones (v. Bórmida, 1953-54), aunque *Lagoide!* para Vignati (1959, p. 349).

² Menghin, 1952. Y según el resultado de las excavaciones realizadas en La Angostura, ya citadas.

³ Menghin, 1957; p. 177.

su disminución de tamaño después, tendencia que culmina con las pequeñas formas “amigdaloides” tan frecuentes en los yacimientos tehuelchenses antiguos y modernos.

Idéntica evolución es evidente en los *paraderos* de la costa atlántica norpatagónica. En *Saco Viejo* (35 km al este del puerto de San Antonio O.), sobre la terraza única de los 10 metros, en medio de los materiales líticos abigarrados de variable antigüedad pueden aislarse todavía pequeños conjuntos, verdaderos “nidos” de hojas *lanco-ladas* y *oblongas*, idénticas a las del Jacobaccense (imposible de separar de las tan abundantes en la industria de Cerro Alto, sobre todo); Menghin ha subrayado ya⁴ su posible relación con los concheros de *Venus*, más viejos ciertamente que los de *Mytilus*. Son las formas *patrón* de la inmensa gama de variedades de formas foliáceas pequeñas de esos riquísimos yacimientos.

BIBLIOGRAFIA

- BÓRMIDA, M. 1953-54. *Los antiguos Patagones. Estudio de craneología en Runa*, 6, 1-2; pp. 5-96.
- FERUGLIO, E. 1949. *Descripción geológica de la Patagonia*. Buenos Aires.
- GILG-SCHÜRHOFF. 1950. *Curso de Botánica general y aplicada*. Ed. Labor.
- GROEBER, P. 1946. *Geología del arroyo Mata-Molle (Gobernación del Neuquén)*. en *Notas del Museo de La Plata*, 11; pp. 329-344.
- 1949. *Resumen preliminar de las observaciones realizadas en el viaje a la región al sur de Bahía Blanca en enero 1947* en *Notas del Museo de La Plata*, 14 Geol., 57.
- MENGHIN, O. 1952. *Fundamentos cronológicos de la prehistoria de la Patagonia* en *Runa*, 5, 1-2; pp. 23-43.
- 1957a. *Estilos del arte rupestre de Patagonia* en *Acta Prehistórica*, 1; pp. 57-58.
- 1957b. *Vorgeschichte Amerikas* en *Oldenbourgs Abriss der Weltgeschichte*. Munich.
- PETERSEN, C. 1946. *Estudios geológicos en la región del Río Chubut Medio*. Dirección General de Minas y Geología. Bol. 59.
- VIGNATI, M. 1959. *El hombre fósil de Mata-Molle*, en *Notas del Museo de La Plata*, 19, Antrop. 70.

⁴ Menghin, 1952; p. 33.

LAMINAS I A IX

EXPLICACION DE LA LAMINA I

Industria del "Bajo Colorado" (3/4 del natural)

Fig. 1 (nº 268/4). Fragmento basal de una gran hoja aovada.

Fig. 2 (nº 266/3). Fragmento basal de una gran hoja subaovada, de base recta.

Fig. 3 (nº 268/6). Fragmento apical de una gran hoja subaovada, asimétrica.

Fig. 4 (nº 266/1). Punta triangular, asimétrica.

Fig. 5 (nº 266/3). Lámina subtrapezoidal.

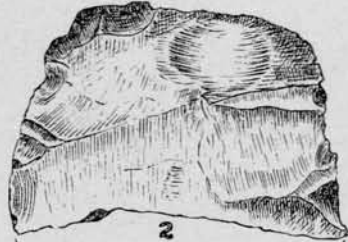
Fig. 6 (nº 268/3). "Hacha de mano" nucleiforme, pequeña, espesa. De frente y perfil.

Todos los artefactos han sido confeccionados en el mismo material. (Véase texto). La punta de la figura 5 presenta una espesa pátina.

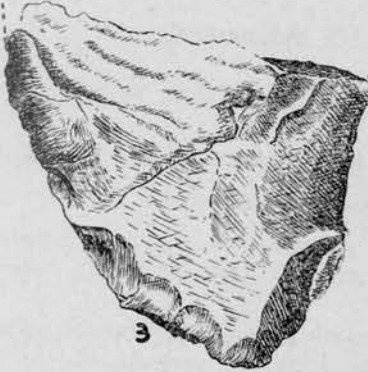
NOTA: Debo todos los trabajos que ilustran este trabajo a la especial gentileza de la señorita Amalia Gerhold).



1



2



3



4



5



6



EXPLICACION DE LA LAMINA II

Industria del "Rincón del Zampal" (3/4 del natural)

Fig. 7 (nº 517/17). Porción basal y mesial de una hoja mediana, aovada, larga y angosta.

Fig. 8 (nº 517/68). Fragmento basal de una gran hoja aovada, espesa.

Fig. 9 (nº 517/50). Gran hoja incompleta, aovada, espesa.

Fig. 10 (nº 517/6). Porción mesial y apical de una gran hoja, subaovada, algo asimétrica, espesa. ("Hacha de mano", foliácea).

Todos los artefactos, realizados en calcedonia blanca, o blanquecina, salvo el hacha de mano de la figura 19, en basalto oscuro muy compacto.



EXPLICACION DE LA LAMINA III

Industria del "Rincón del Zampal" (3/4 del natural)

- Fig. 11 (nº 517/5). Hoja mediana, e elíptica.
- Fig. 12 (nº 517/41). Gran hoja elíptica, muy espesa. ("Hacha de mano", foliácea).
- Fig. 13 (nº 517/42). Hoja pequeña, oblonga.
- Fig. 14 (nº 517/73). Hoja pequeña, aovada, muy delicada, de retoque asimétrico.
- Fig. 15 (nº 517/29). Lámina retocada, subtrapezoidal.
- Fig. 16 (nº 517/76). Lámina rectangular, espesa. Bordes derecho e izquierdo retocados. Unifacial.

EXPLICACION DE LA LAMINA IV

Industria del "Rincón del Zampal" ($\frac{3}{4}$ del natural, excepto la figura 19, a $\frac{1}{2}$ del natural).

Fig. 17 (nº 517/12). Gran raspador, muy espeso.

Fig. 18 (nº 517/81). Raspador circular, espeso.

Fig. 19 (nº 517/3). "Hacha de mano" nucleiforme. De frente y perfil.





17



18



20



19

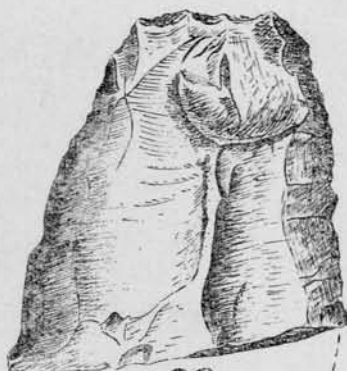
EXPLICACION DE LA LAMINA V

Industria de "Cerro Alto" (3/4 del natural)

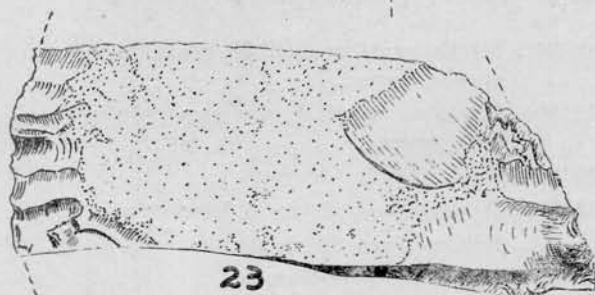
- Fig. 20 (nº 519/30). Parte basal de una gran hoja orbicular, espesa ("hacha de mano", foliácea).
- Fig. 21 (nº 519/218). Parte basal de una gran hoja aovada, espesa.
- Fig. 22 (nº 519/129). Parte basal de una gran hoja subaovada, de base recta.
- Fig. 23 (nº 519/214). Fragmento de la porción basal de una gran hoaj aovada, delgada.
- Fig. 24 (nº 519/216). Porción mesial y apical de una gran hoja aovada, angosta.



21



22



23



25



24

EXPLICACION DE LA LAMINA VI

Industria de "Cerro Alto" (3/4 del natural)

- Fig. 25 (nº 519/210). Porción mesial y apical de una gran hoja elíptica (?), angosta, espesa.
- Fig. 26 (nº 519/91). Fragmento apical de una gran hoja subovada, asimétrica, espesa.
- Fig. 27 (nº 519/14). Hoja pequeña, oblonga.
- Fig. 28 (nº 519/104). Hoja mediana, elíptica o lanceolada.
- Fig. 29 (nº 519/213). Hoja mediana, lanceolada.
- Fig. 30 (nº 519/74). Hoja pequeña, arriñonada.
- Fig. 31 (nº 519/127). Lámina irregular. Borde derecho e izquierdo retocados. Unifacial.



26



27



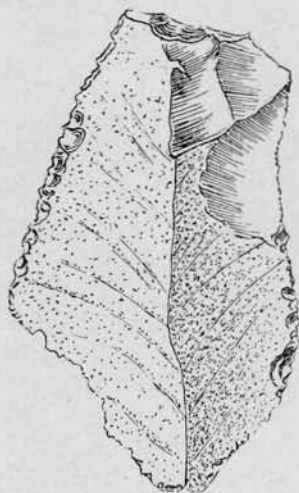
28



29



30



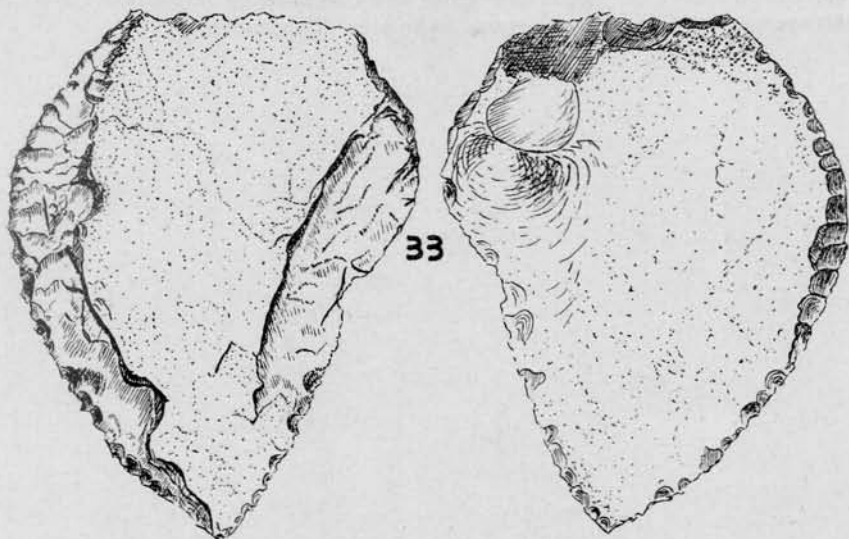
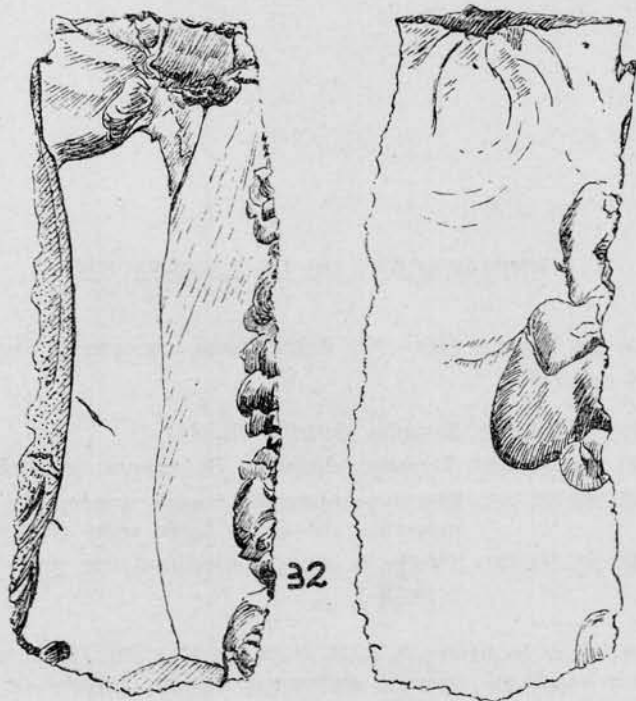
31

EXPLICACION DE LA LAMINA VII

Industria de "Cerro Alto" ($\frac{3}{4}$ del natural)

Fig. 32 (nº 519/313). Lámina rectangular. Bordes derecho e izquierdo retocados. Escasos retoques en la cara bulbar. Caras anterior y posterior.

Fig. 33 (nº 519/86). Lámina irregular. Borde totalmente retocado. Bifacial. (Raedera). Caras anterior y posterior.



EXPLICACION DE LA LAMINA VIII

Industria de "Cerro Alto" ($\frac{3}{4}$ del natural, excepto la figura 37, a $\frac{1}{2}$ del natural)

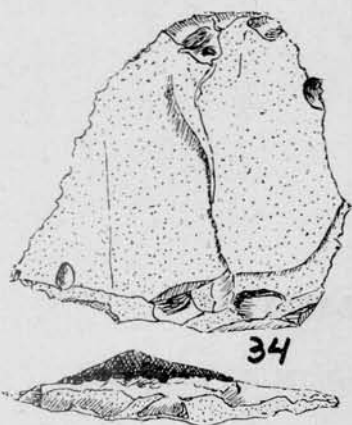
Fig. 34 (nº 519/17). Raspador, de talla delicada.

Fig. 35 (nº 519/120). Raspador alargado. De retoque asimétrico, espeso.

Fig. 36 (nº 519/76). Raspador, subcircular, espeso, grosero, de base recta, (superficie natural) y borde activo poco diferenciado.

Fig. 37 (nº 519/137). "Hacha de mano" nucleiforme, muy espesa. De frente y perfil.

Los artefactos de las figuras 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 31, 32, 34, 35, realizados en sílice blanco-amarillenta (crema), generalmente zonada. Aquellos de las figuras 25 y 36, en sílice verdosa oscura, zonada; el objeto de la figura 33, en sílice verdosa clara; aquel de la figura 29, en sílice grisácea; y en calcedonia rojiza zonada, los correspondientes a las figuras 23 y 30. El hacha de mano de la figura 37, en sílice blanquecina verdosa, con numerosas inclusiones ferruginosas.



EXPLICACION DE LA LAMINA IX

Industria de "Saco Viejo" (costa atlántica) ($\frac{3}{4}$ del natural)

Obsérvese la gradación de tamaños:

Fig. 38 (nº 383/484). Hoja muy pequeña, espesa, subovada, de base recta. En jaspe rojo.

Fig. 39 (nº 383/667). Hoja pequeña, oblonga. En sílice crema.

Fig. 40 (nº 383/571). Hoja mediana, orbicular. En sílice marrón rojiza.

Fig. 41 (nº 383/570). Gran hoja, espesa. En sílice verdosa oscura, pesada.

